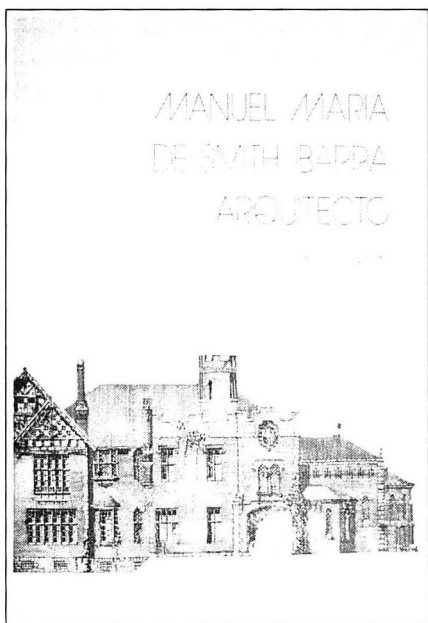


PALIZA MONDUATE, MAITE

MANUEL M^a DE SMITH IBARRA, ARQUITECTO.

Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro, Bilbao, 1990.



Este volumen que presentamos, constituye el catálogo de la exposición que sobre la obra de Manuel María de Smith Ibarra se ha realizado en Bilbao.

La revisión y el estudio de la obra de este importante arquitecto vizcaíno, representa –por su cantidad y calidad– una interesante aportación histórica, a la vez que un ejemplo de lo que la buena arquitectura de cualquier tiempo puede constituir.

En este sentido, a la vista de lo presentado en el libro, nos es posible salir al paso de quienes han detractado sistemáticamente la llamada **arquitectura del eclecticismo**.

Así, tras la procesión de modos y estilos que la arquitectura de Smith presenta –estilo inglés, francés, diversos regionalismos, secesión, racionalismo, etc.–, podemos encontrar en su obra, ciertas cualidades que han caracterizado desde siempre a la arquitectura de calidad.

Si podemos llamar **ecléctica** la arquitectura de Smith, sería desde luego el suyo un eclecticismo perfectamente enraizado en su propia **tradición formal**; es decir, un eclecticismo que partiendo de unas raíces vernáculas muy consolidadas, es capaz de adoptar cierta diversidad estilística. Además el nivel constructivo de las obras acabadas nos aleja de esa idea peyorativa de la adopción superficial de formas tomadas de diversos estilos, para acercarnos por el contrario a la idea del **oficio**.

Es este oficio el que permite al arquitecto absorber constantemente nuevos elementos prestados

dentro de su propio repertorio formal o constructivo. En realidad más que de absorción, podríamos hablar de **asimilación**. De este modo, es como Manuel María de Smith, pasa de dominar el “*estilo inglés*” de sus primeras villas, a trabajar con soltura y brillantez dentro del entorno de las formas barrocas, como ocurre por ejemplo en la *Casa de Alfonso Churrua* o en la de la *Familia Alonso Allende*.

En todo caso nos encontramos ante una arquitectura presidida por una firme voluntad de **adecuación**. Así, los distintos motivos formales son utilizados para caracterizar el edificio de forma que a cada ocasión le corresponde una arquitectura. Si a esto le añadimos la **maestría** con que –en virtud de esa asimilación antes señalada– los diversos repertorios son tratados por Smith, desde lo vernáculo a lo popular –casas de alquiler Lucas Urquijo– hasta lo culto e incluso representativo –*Hotel Carlton*– nos encontramos ante todo con una producción arquitectónica de gran calidad.

En la obra de Manuel María de Smith, sobresale ante todo un tema arquitectónico: la Casa unifamiliar aislada. Es aquí donde el arquitecto se desenvuelve con absoluta facilidad. Y el punto de partida es –no podía ser otro– el de las casas que proliferan por la campiña inglesa, desde el pequeño “*cottage*” a la gran “*mansión*”. Pero la obra de Smith no se estanca en la simple imitación de estos modelos. En sus casas se advierte siempre una búsqueda del equilibrio necesario entre lo **culto** y lo **vernáculo**.

Y es aquí, donde podemos encontrar una clara relación –no estilística desde luego– con determinadas búsquedas actuales sobre la arquitectura de la casa, en cuanto a la relación con el lugar donde se implanta, la adecuación de usos constructivos o incluso –con mayor o menor grado de abstracción– compositivos locales. Es por ello que, frente a lo que afirma Maite Paliza en el artículo introductorio, sí es posible un acercamiento a la obra de Smith desde ciertas perspectivas actuales. Aunque hay que saber buscar en todo caso, bajo la superficie formal o epitelial de su obra, el sentido profundo de sus maneras e intenciones. Esta cuestión puede conferirle un inusitado interés a este tipo de revisiones históricas en arquitectura.

Es interesante señalar, cómo las escasas incursiones de Manuel María de Smith en la **arquitectura racionalista** no se resuelven con la misma fortuna que las de los diversos estilos históricos por él manejados. Podríamos pensar que es aquí donde su **formación académica** adquiere mayor peso, impidiéndole trabajar libremente en un sistema arquitectónico tan radicalmente distinto y novedoso.

Por último es preciso referirse a otra de las cualidades de la arquitectura que estamos presentando: el respeto y la consideración al **lugar** en el que se

implantan. Surge aquí de nuevo el concepto de adecuación, advirtiendo cómo en la obra de Smith son consideradas las diversas condiciones que el contexto confiere al proyecto arquitectónico. Pensemos por ejemplo en la investigación tipológica que suponen las *Casas Baratas de Altos Hornos de Vizcaya*, o el tratamiento fundamentalmente urbano de la esquina de *Oficinas para los Señores Sota-Aznar*, en contraposición a las distintas soluciones que plantea para otros tantos requerimientos de vivienda aislada o suburbana.

El libro aparece ordenado según una estructura

de fichas, que si bien no permite más que una escueta descripción fotográfica –generalmente de época– y gráfica de las obras, contribuye desde luego a una fácil consulta, así como a una suficiente visión global de la extensa producción smithiana. La publicación se completa, además de diversos prólogos, con un artículo de Maite Paliza Monduate sobre el arquitecto, que nos sitúa perfectamente en el particular contexto en el cual la arquitectura de Smith se llevó a cabo, así como con una completa bibliografía relacionada con el arquitecto.

Eduardo Carazo Lefort

MONJO CARRIO, JUAN

INTRODUCCION A LA ARQUITECTURA TEXTIL. CUBIERTAS COLGADAS.

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. 1991.
181 páginas.



Aunque parezca paradójico éste es el primer texto monográfico publicado en todo el mundo que intenta abarcar globalmente todo lo referente a la Arquitectura Textil. Lo corto de la Bibliografía que aparece al final del libro es sintomático de la escasez de aportaciones escritas que no consistan en artículos o ponencias en conferencias. Y realmente hay poco más. Ello confiere un valor extraordinario a esta publicación que, de entrada, intenta sistematizar mucha información dispersa y estructurarla en un orden que facilita la comprensión del sistema constructivo propuesto.

Planteado el libro como una Introducción a la Arquitectura Textil, el título implica una modestia que no se corresponde con el rigor del contenido.

La Arquitectura Textil tiene una tradición constructiva de miles de años y ha dado lugar a estructuras que incluso por su relevancia dimensional no hubieran sido concebibles con otras tipologías. La cubierta del Coliseo de Roma, el entoldado de grandes espacios urbanos o las grandes velas de los navíos difícilmente podían tener solución por otro procedimiento. Pero en el sentido moderno de grandes membranas estructurales con carácter permanente y materiales de gran duración, no empiezan a utilizarse hasta los años 70. Esto explica la carencia de bibliografía, ya que no ha habido tiempo suficiente para la reflexión sistemática que requiere una monografía exhaustiva. Los mejores expertos se hallan en un proceso de producción que no ha podido decantarse en una experiencia documentada.

El esfuerzo del autor es por tanto más valioso por cuanto que además es riguroso en su exposición.

Los capítulos en que se descompone el texto abarcan desde fundamentos históricos, funcionales y tecnológicos, tipologías, materiales, diseño de patrones, técnicas constructivas, hasta métodos de montaje.

De ellos habría que destacar el dedicado a las tipologías en donde la aparentemente muy simple clasificación de las formas en paraboloides, conoides y sus combinaciones, con ser excesivamente conceptual es muy afortunada. Efectivamente, concibiendo los paraboloides y conoides en su expresión más genérica, con sólo estas dos formas y sus interacciones pueden explicarse geometrías aparentemente muy complejas y difíciles de determinar. Obviamente, definir analítica o topológicamente los temas a partir de esas simples ideas requiere una metodología que escapa al contenido de un texto de introducción.

Otro capítulo muy clarificador es el correspondiente a la tela como material de construcción. La amplísima oferta del mercado con catálogos muy